

las fachadas este y norte, mientras que en las fachadas sur y oeste se abren vanos de carácter más residencial.

Otro templo abulense que conserva restos de un matacán en su torre campanario es la de **Nuestra Señora de la Asunción de Burgohondo**, torre levantada sobre el último tramo de la nave de la epístola en el siglo XVI¹⁶.

IGLESIAS CON ÁBSIDES DEFENSIVOS

En varias iglesias de la provincia podemos observar unos peculiares recrecidos de las cabeceras cuya finalidad es confusa y ha llevado a los expertos a plantear varias teorías, entre las que destaca la del uso defensivo¹⁷. Es posible que estos ábsides-torres cumplirán una misión de atalayas similares a las torres existentes en la zona, ayudando a completar una red de control territorial muy extensa, motivo por el cual se decide aumentar la altura de las iglesias, comunicándolas visualmente entre ellas sin la necesidad de construir ex novo una torre-campanario. Los casos más destacados son los de las iglesias de **Palacios Rubios**, **Orbita**, **Tolocirio** (Segovia) y **Almenara de Adaja** (Valladolid).

El modelo para esta peculiar configuración de ábsides fortificados puede ser la interesante **iglesia de Barromán**. El templo está enclavado en el centro de la población, en el punto más elevado de la misma, disponiéndose el caserío en crecimiento concéntrico respecto a él. Se levanta sobre una plataforma definida por una cerca que la rodea completamente a modo de petril, el cual adquiere bastante altura respecto de las calles circundantes, disponiendo de dos puntos de acceso al atrio, siendo necesario subir por unas escalinatas situadas frente a cada una de las puertas de ingreso a la nave, en las fachadas Sur y Oeste. La iglesia se dispone en el centro de este atrio cercado. Sobre su arquitectura destaca la impresionante torre levantada sobre la cabecera tripartita, que aporta a la iglesia una innegable apariencia fortificada (Figura 4).

Esta cabecera es la parte conservada más antigua de la iglesia, tratándose del único elemento superviviente del templo original. Dicho templo primigenio estaba formado por planta basilical de triple nave rematada por una cabecera de tres ábsides, levantándose sobre los tres la impresionante torre con función defensiva. Sin embargo, esta torre no dispone de forma tripartita, como le correspondería al estar situada sobre la cabecera de tres ábsides, sino que exteriormente genera una curva que engloba a los tres ábsides a la vez, disponiendo de una traza en planta con forma de D (Figura 5).

El cuerpo principal de la iglesia original se dividía en tres naves mediante la colocación de arcos formeros

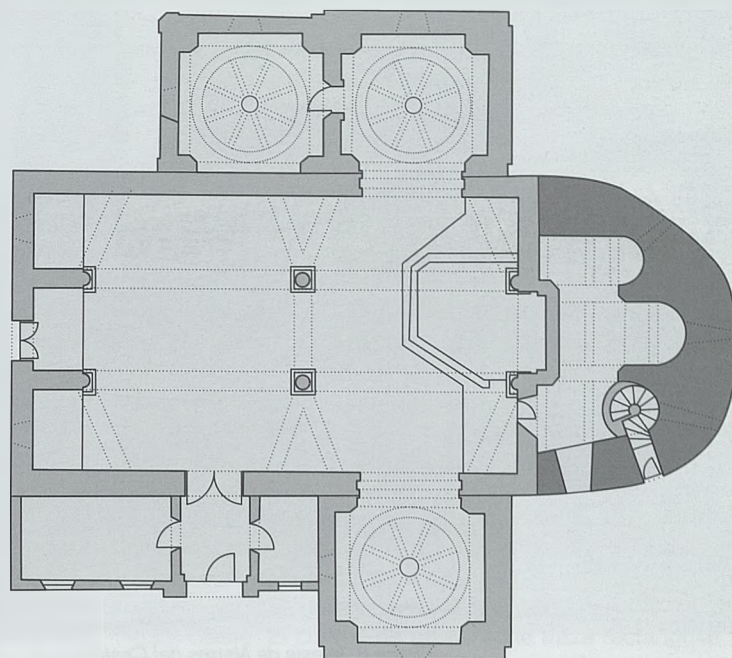


Figura 5. Planta de la Iglesia de Barromán

seguramente apuntados, y el tamaño y disposición de estas naves se supone era similar a las actuales¹⁸, siendo el ancho total de estas naves igual que el de la cabecera, con lo que el edificio tendría una configuración volumétrica bastante rotunda, sin crucero ni elementos que sobresaliesen en planta, estando seguramente cubierta con estructura de madera a dos aguadas. La cabecera vinculada a estas naves originales está formada por tres capillas, con tramo recto y ábside semicircular. Las laterales son más pequeñas que la central, tanto en anchura como en el radio de los ábsides. Llama la atención la gran altura de estos ábsides en comparación con su estrechez, teniendo prácticamente la misma altura los tres —algo más de 8 metros—. Se cubren los tramos rectos con bóvedas de cañón apuntadas, y los ábsides con bóveda de medio horno. Los presbiterios de los tres ábsides están comunicados entre sí gracias a la apertura de dos arcos formeros ligeramente apuntados.

Sobre esta gran y extraña cabecera se levantó la torre, existiendo una primera cámara sobre las bóvedas de los ábsides. La planta de este espacio es rectangular, por lo que el muro curvo adquiere un gran grosor, convirtiéndose en un espolón curvo dirigido hacia el exterior del templo. A esta gran cámara se accedía desde las cubiertas de las naves, mediante un sistema similar al estudiado en Espinosa de los caballeros. El vano de acceso, actualmente cegado, estaba dispuesto a cierta altura respecto a las cubiertas,

16). VV.AA. "Catálogo Monumental de Castilla Y León. Bienes Muebles declarados" Junta de Castilla y León. Ávila.1995.p85.

17). Nuño González, J. "La fortificación en los siglos XI y XII: un elemento de defensa, de poder y de prestigio". Significado y función del edificio románico". Fundación Santa María la Real-C.E.R. Aguilar de Campoo. 2008. p.186.

18). Gutiérrez Robledo, J.S. y Moreno Blanco, R. "La Iglesia de Barromán. Arquitectura y Arte". Ayuntamiento de Barromán. Ávila. 2013. P.42.